

2012

**Revista Electrónica Historias
del Orbis Terrarum**

Edición y Revisión por la Comisión
Editorial de Estudios Clásicos y
Medievales

Núm. 08, Santiago

<http://www.orbisterrarum.cl>



La presencia de la guerra de Troya en el *Libro de Alexandre: un exemplum medieval* (siglo XIII d.C.)

*Por Boris Araya Valencia**

RESUMEN:

Existen temas y motivos que, con el correr de los siglos, trascienden el tiempo volviéndose verdaderos clásicos de la literatura, aunque adaptados y reelaborados en función de diversos intereses. Tal parece ser el caso de la guerra de Troya. Es por ello que el presente trabajo intenta desentrañar el sentido y significado que cobra el relato de la guerra de Troya en la península ibérica (Castilla esencialmente) en el siglo XIII d.C., a partir del *Libro de Alexandre*, una obra de índole biográfica pero que introduce tales eventos con una intencionalidad clara: convertir dicho relato en un discurso persuasivo, un sermón, usando a modo de *exemplum* la materia troyana a fin de que un público específico, nobles o aristócratas, extraigan enseñanzas morales acordes a su posición, valores y forma de ver el mundo.

* Boris Araya Valencia es Profesor de Historia, Geografía y Ciencias Sociales, Licenciado en Educación y Estudiante de Magíster en Historia con mención en Arte y Cultura por la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Contacto: boris_araya_v@yahoo.es

**LA PRESENCIA DE LA GUERRA DE TROYA EN EL *LIBRO*
DE ALEXANDRE: UN EXEMPLUM MEDIEVAL
(SIGLO XIII D.C)**

Por Boris Araya Valencia

I- Presentación, problematización e hipótesis: la guerra de Troya en el *Libro de Alexandre*.

Existen temas, lugares y personajes que, con el correr de los siglos, trascienden en el tiempo llegando incluso hasta la actualidad. Tal parece ser el caso de la guerra de Troya. Sin embargo, lo que hoy conocemos como tal, a partir de la fuente que narra dicho suceso, la *Iliada* de Homero, ha pasado por continuas reelaboraciones y adaptaciones que han dado lugar a una serie de obras que, si bien mantienen lo medular de los eventos, difieren del original griego, esencialmente en aspectos relativos al “cómo” se ha narrado tal historia, al énfasis en tal o cuál aspecto y, en general, al significado de la misma en función de la intencionalidad de quienes hicieron uso de ella (traductores, copistas, etc.).

De esta manera, el presente trabajo intenta desentrañar el sentido y significado que cobra el relato de la guerra de Troya, en un contexto espacio-temporal específico: el centro norte de la península ibérica (Castilla, esencialmente) en el siglo XIII d.C., a partir del *Libro de Alexandre*. Y es que, si bien esta obra –escrita en lengua romance– trata la vida del conquistador Alejandro Magno, durante un extenso pasaje de la misma –*cuadernas* (estrofas) 332-773– se insertan las vicisitudes de la guerra troyana, a modo de digresión, en boca del macedonio. Ante esto son variadas las preguntas que surgen: ¿es posible establecer que el autor conocía la *Iliada* de Homero? Y, más aún, ¿utiliza esta obra o se vale de otras

fuentes para construir dicha digresión? Ambas preguntas, si bien son de rápida respuesta¹, dejan una interrogante de fondo, que es en efecto la que se pretende responder con este trabajo: ¿por qué y con qué finalidad el autor del *Libro de Alexandre* incorpora relato de la guerra de Troya, en una obra de perfil claramente biográfico?

Se plantea, a modo de hipótesis, que la inclusión de la guerra de Troya en *El Libro de Alexandre* respondería al intento de su autor de convertir dicho relato en un discurso persuasivo, un sermón, usando a modo de *exemplum* la materia troyana a fin de que un público específico, el estamento dirigente (nobles o aristócratas), extraiga enseñanzas morales acordes a su posición, valores y forma de ver el mundo.

Los argumentos que validan la hipótesis son los siguientes: dentro del contexto del discurso que el autor llama *sermón* dado por Alejandro a sus soldados, la guerra de Troya se habría insertado a modo de un *exemplum* dándole con ello una finalidad esencialmente moralizante. Estaría pensado por ello para ser leído, pero dado el tema *clásico* de que trata, apuntaría al ámbito *cortesano* o *gubernativo* de la época, por cuanto para éstos sería más comprensible y tendría mayor significancia. En segundo lugar, la presentación de la guerra de Troya, al resaltar ciertas figuras en detrimento de otras (como Héctor, por ejemplo) y, en general, al narrar dichos acontecimientos alejando los elementos *míticos* o *paganos*, se inscribe dentro de una corriente *cristianizadora* medieval que, a la vez que vuelve estos hechos más inteligibles para la audiencia al acercarlos a su modo de vida y valores, los enmarca en una concepción providencialista de la historia. Y, por último, la materia troyana del *Alexandre*, estaría en concordancia con una tradición que, desde fines del siglo XII d.C., pone al sermón como el medio más efectivo para la enseñanza de los seglares, institucionalizado con el IV Concilio de Letrán (1215), valiéndose para ello de la compilación y utilización de ejemplos (*exempla*) para predicar, no sólo extraídos desde la tradición bíblica o de los Padres de la Iglesia, sino que también de hechos o personajes paganos.

Por consiguiente, el aporte historiográfico de la presente investigación radica en entender que la historia de la destrucción de Troya sería presentada como un *exemplum* (por

¹ Sobre las fuentes utilizadas en la construcción del *Libro de Alexandre* y, en general, sobre la estructura de la obra véase Juan Casas, *La materia de Troya en las letras romances del siglo XIII hispano*, Universidad de Compostela, Compostela, 1999, pp.39-94 y la introducción de Jesús Cañas Murillo en Anónimo, *Libro de Alexandre*, edición Jesús Cañas, Editorial Nacional, Madrid, 1978, pp.9-71.

lo menos en cuanto a finalidad), el cual sería utilizado conscientemente por el autor para plasmar en su público objetivo, estamento nobiliario, una enseñanza moral que permita reforzar normas de conducta acordes a su posición; enfoque que hasta ahora no ha sido abordado². Y, si bien tenemos presente el trabajo de Gerardo Altamirano sobre lo que a su juicio es el único *exemplum* explícito en el *Alexandre*³, disentimos de éste al considerar que la guerra de Troya cumpliría la misma finalidad moralizante de la que él habla en su trabajo sin por ello quedar explícitamente referenciado en su estructura literaria.

Concordamos, por otra parte, con Jesús Cañas⁴, con respecto a que Troya y las alusiones a la misma en el *Libro de Alexandre* responden a un afán didáctico (como toda la obra en sí); y con Juan Casas⁵, en cuanto proponer al relato homérico como un motivo cuyo significado varía, a lo largo de la obra, desde el modelo de imitación al de desmesura (acorde a la evolución del mismo protagonista) proponiendo, sin embargo, ir un paso más allá de esta apreciación en cuanto preguntarnos además del sentido y la forma en que inserta la materia troyana, por la intencionalidad del autor y las posibles influencias recibidas a fin de adentrarnos en la Baja Edad Media europea y su relación con la Antigüedad clásica. En definitiva, acercarnos al contexto de la época.

II- Un acercamiento a la tradición clásica en el Medioevo.

a) El Sermón medieval en el *Libro de Alexandre*.

En primer lugar, al hablar de una “estructura discursiva mediante la cual se organizan pensamientos”⁶ durante la Edad Media, el ejemplo más recurrente es el del sermón, el cual sería factible de encontrar en el *Alexandre*, aunque no con la misma

² Para una mayor profundización respecto de las obras que han tratado problemas relativos al *Libro de Alexandre*, véase Amaia Arizaleta, “Hacia una bibliografía del Libro de Alexandre”, *Memorabilia*, <http://parnaseo.uv.es/Memorabilia/Boletin.html> (Junio, 2011).

³ Gerardo Altamirano, “Un ejemplo vos quiero en esto adozir; forma y función en el ejemplo del envidioso y el codicioso en el Libro de Alexandre”, Biblioteca Gonzalo de Berceo, <http://www.vallenajerilla.com/berceo/altamirano/codiciosoenelalexandre.htm> (Junio, 2011)

⁴ Jesús Cañas, “Didactismo y composición en el Libro de Alexandre”, *Anuario de Estudios Filológicos*, Vol. 18, 1995, pp.65-79.

⁵ Casas, *Op. Cit.*, pp. 13-94.

⁶ Vs. Lillian Von der Walde, “*Artes praedicandi*: la estructura del sermón”, *Destiempos.com*, año 3, N°18, Enero-febrero, 2009, pp.1-14.

estructura que explica Lillian Von del Walde y que es posible constatar en “diversos *ars predicandi* escritos a partir de mediados del siglo XIII”⁷. Esto porque, si se analizan las alusiones presentes al final del relato de la guerra de Troya (estrofas 762 y 763)⁸, se tendría “*the concluding section of a medieval sermon of the 'ancient' type*”⁹. Y es que en lo fundamental, la digresión del macedonio tendría la intencionalidad de convertirse en un sermón, entendiendo que un sermón es “un discurso acerca de un tema [...] que se enfoca a lo religioso de forma social”¹⁰, como el mismo autor lo afirma al comienzo del pasaje que se analiza (cuaderna 332)¹¹.

El “sermón” dado por Alejandro a sus soldados tendría, a modo de analogía, la misma intencionalidad que el autor de la obra desea alcanzar respecto de sus lectores, por cuanto el tratamiento de la guerra de Troya sería parte de un recurso retórico que la situaría al nivel de un *exemplum*, esto es “un relato breve dado como verídico y destinado a estar inserto en un discurso para convencer a un público por medio de una lección salutífera”¹² o, más genéricamente, una manera para persuadir y entregar un mensaje moral, tomando la forma de una narración o relato¹³. De esta manera, la incorporación del relato homérico entre las estrofas 332 a 773, situada tanto en el contexto de la narración misma, como pensada para el público al cual estaba dirigida, nos lleva a argumentar que el autor del *Libro de Alexandre*, tenía clara conciencia de que un relato de este talante podría otorgar una lección a quien lo leyera en base a unos personajes y eventos “familiares”, expresándolo en un sistema de conducta significativa para sus lectores.

Es por ello que dentro de la obra misma “para ‘madurar’ los corazones de sus soldados, el macedonio extrae unas consecuencias de su narración”¹⁴, dado que estos

⁷ Juan Prat, “Los *exempla* medievales: una etapa escrita entre dos oralidades”, *Opiddum*, n° 3, Universidad SEK, Segovia, 2007, p.176.

⁸ Anónimo, *Op. Cit.*, p.184.

⁹ Ian Michael, *The Treatment of Classical Material in the "Libro de Alexandre"*, Manchester University Press, Manchester, 1970, pp.258, citado en Emiliano Buis, “¿Una Troya Cristiana? Paráfrasis y medievalización del sustrato literario grecolatino en el Libro de Alexandre (cc 417-719)”, Biblioteca Gonzalo de Berceo, <http://www.vallenajerilla.com/berceo/buis/troyacristiana.htm> (Junio, 2011).

¹⁰ “El Sermón”, <http://www.mitecnologico.com/Main/ElSerm%F3n> (Junio, 2011).

¹¹ “fizo el rey sermón...” (cuaderna 332b) Anónimo, *Op. Cit.*, p.136

¹² Claude Bremond, (et. al.), “L’Exemplum”, *Typologie des sources du Moyen Age Occidental*, Léopold Génicot (director), Turnhout, 1982, Citado en Prat, *Op. Cit.*, pp. 169

¹³ Vs. Christopher Lucken, “Stephani de Borbone [Étienne de Bourbon], Tractatus de diversis materiis predicabilibus, Prologus, Prima Pars. De Dono timoris / Humbert de Romans, Le Don de crainte ou l’Abondance des exemples”, *Médiévales* (en línea), n° 48, 2005, p.4.

¹⁴ Anónimo, *Op. Cit.*, p. 69.

hechos “constituyen un modelo de conducta a los ojos del protagonista”¹⁵ (de ahí que Alejandro se tome el tiempo de contar lo sucedido en Troya), intención análoga con respecto a lo que el autor del *Alexandre* fijó como objetivo para la obra en su conjunto.

Pero, ¿qué lección intentaría el autor que se extrajese del *Alexandre*? Para responder a dicha pregunta hemos de remitirnos al texto mismo, donde en las estrofas posteriores al fin del sermón de Alejandro se demuestra que, a pesar de las dificultades, Ulises y los demás héroes lograron su cometido y son recordados “porque fueron firmes e fueron denodados”, y es que “el home que es firme todo lo pued veçer / podemos desta cosa [la guerra de Troya] pro d’ exemplos ver”¹⁶, es decir, quien posee templanza y fortaleza ante las dificultades siempre obtiene la victoria, como lo atestigua la misma guerra y su desenlace. En efecto, “la cristianización de la ética laica en el Medioevo se realizó haciendo hincapié más que en las virtudes teologales de la moral cristiana (fe, esperanza y caridad), en su virtudes cardinales (prudencia, justicia, fortaleza y templanza)”¹⁷, lo que demuestra hasta qué punto el autor del *Alexandre* no es ajeno al contexto y al destinatario de su obra, en cuanto pone de relieve aquellas virtudes más cercanas al estamento nobiliar o aristocrático¹⁸, de manera que la lección que intenta entregarles pueda serles significativa.

b) **Mitos clásicos y estamento dirigente.**

Por otra parte, la presencia de *mitos* clásicos no resulta ajena a la sociedad hispana del siglo XIII d.C., ni menos al estamento dirigente, en cuanto Hércules, por ejemplo¹⁹, es asimilado al linaje hispano existiendo incluso antecedentes que permiten hablar del uso aristocrático de figuras míticas como forma de diferenciación social, a partir ya del siglo VII a.C. en la región sur de la península ibérica²⁰.

¹⁵ Casas, *Op. Cit.*, p.39.

¹⁶ Anónimo, *Op. Cit.*, pp. 184 (Estrofa 766c y 767cd, respectivamente)

¹⁷ Víctor Troncoso, “Otto Brunner en Español y los Estudios Clásicos (y II)”, *Gerión*, Vol. 12, Universidad Complutense, Madrid, 1994, p. 21

¹⁸ Para una profundización sobre el estamento dirigente medieval europeo Véase Joseph Morsel, *La aristocracia medieval. El dominio social en Occidente (siglos V-XV)*, Universitat de València, Valencia, 2008.

¹⁹ Vs. Francisco Crosas, *De enanos y gigantes. Tradición clásica en la cultura medieval hispánica*, Universidad Carlos III, Madrid, 2010, pp.23-24

²⁰ Vs. Arturo Ruiz, “El tiempo de los héroes y el territorio de los aristócratas. Andalucía S. VII-III a.C.”, Lección Inaugural curso académico, Universidad de Jaén, Jaén, 1994, pp. 1-12.

Se argumenta, por tanto, que este *exemplum* medieval de la guerra de Troya estaría pensado e insertado dentro de la narración general de la obra en función de un público objetivo, noble o aristócrata, que demuestra un conocimiento respecto de algunos mitos paganos; por lo tanto, concordamos con la hipótesis propuesta por Raymond Willis²¹, quien resalta el carácter educativo de la obra como un *speculum principis*, un espejo de príncipes dedicado probablemente al rey de Castilla Fernando III El Santo (1217-1252) o a Alfonso X El Sabio (1252-1284)²²; opinión compartida por Ian Michael²³, quien incluso llega más allá al proponer que la figura de Fernando III habría sido tomada “por este *scholar* castellano, autor del *Alexandre*, a la hora de escribir un genuino *speculum principis* dirigido a la formación del joven Infante don Alfonso”²⁴. De esta manera se manifiesta el evidente carácter que adquiere la obra, al estar dirigida probablemente a la educación de la realeza y, de ahí, se piensa que la inserción de la guerra troyana estaría acorde con tal público receptor.

Considerando todos los problemas para fechar la obra²⁵, es posible que los planteamientos hasta aquí expuestos puedan eventualmente ser rebatidos. Sin embargo, es un hecho comprobable que el *Libro de Alexandre* sí influyó en la redacción de obras posteriores, las que, en primer lugar, tratan temas afines a la realeza y a la clase dirigente de aquel entonces, por ejemplo el poema sobre Fernán González²⁶ (conde de Castilla). Es más, se ha comprobado que el *Alexandre* tendría relación directa con iniciativas reales como la “*General estoria*” de Alfonso X y la Escuela toledana de traductores²⁷, cuyo fin era esencialmente construir una “historia universal” desde el inicio del mundo hasta los días en que se escribe dicho relato²⁸.

²¹ Raymond S. Willis, “Mester de Clerecía: a Definition of the Libro de Alexandre”, *Romance Philology*, Vol. X, 1956-1957, pp. 212-224.

²² Vs. Carlos Arrizabalaga, “La Clerecía del Alexandre”, Universidad de Piura, Perú, Biblioteca Gonzalo de Berceo, <http://www.vallenajerilla.com/berceo/arrizabalaga/clereciadealexandre.htm>, (Junio, 2011).

²³ Michael, *Op. Cit.*

²⁴ Manuel Rodríguez de la Peña, “La realeza sapiencial y el ciclo del Alexandre medieval: tradición gnómica y arquetipos políticos en el occidente latino (siglos XII y XIII)”, *Historia, Instituciones, documentos*, n° 26, 1999, p.464.

²⁵ Francisco Marín, “Libro de Alexandre”, *Diccionario Filológico de literatura medieval española. Textos y transmisión*, Alvar, Carlos; Lucía, José, Editorial Castalia, Madrid, 2002, pp.754-762.

²⁶ Vs. Luciano Serrano (Abad de Silos), “Poema de Fernán González” Prologo y estudio preliminar, Madrid, 1943, <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/poema-de-fernan-gonzalez--1/html/>, (Junio, 2011).

²⁷ Vs. Clara Foz, *El traductor, la Iglesia y el rey. La traducción en España en los siglos XII y XIII*, editorial Gedisa, Barcelona, 2000, pp.63 y ss.

²⁸ Casas, *Op. Cit.*, pp.51-52

En segundo lugar, se considera que la presentación de los personajes y hechos de la contienda troyana dentro de la obra, se insertarían en una corriente propia de la Edad Media europea occidental, la cual presenta a personajes de la antigüedad pagana de acuerdo a los cánones de la época, sean estos estéticos o morales, y es “que presentados en su versión clásica hubieran resultado seguramente menos inteligibles y menos familiares”²⁹. De esta manera, lo que a simple vista puede ser considerado como un “anacronismo” de la literatura medieval, puede interpretarse más bien como una manera de hacer comprensibles relatos de la Antigüedad clásica, inscribiéndolos en una interpretación racionalista o histórica de los mismos, cuya corriente extendida durante el Medioevo y continuada por lo menos hasta el siglo XVIII, recibe el nombre de “evemerista”.³⁰

Si a lo anterior se le suma que el autor de la obra aquí analizada fue un clérigo³¹, en el amplio sentido del concepto, esto es, hombre letrado y religioso, y que además la métrica en que esta expresado el *Libro de Alexandre* (alejandrinos) cuyo origen parece remontarse a un tipo de poema culto francés vinculado a la liturgia³², se tendría en efecto, que el poeta estaría enhebrando en una forma de ver el mundo dominada por la religión cristiana un conjunto de hechos paganos, “que no solo podían ser del agrado de las gentes, sino lo más importante es que le daban viso de actualidad al tiempo que comunicaban viveza”³³ y por tanto, estaría filtrando y reelaborando la “materia clásica” de la guerra de Troya “para darle un sentido y forma más asequible a su audiencia y más adecuado con sus ideas religiosas”³⁴.

Para ejemplificar lo anterior, se ha de destacar de entre todos los eventos y personajes relatados en la digresión de Alejandro, la figura de Héctor, defensor de Troya, en cuanto éste es exhibido vistiendo lorica, yelmo y cofia a la usanza medieval guerrera, como asimismo cabalgando en su caballo con “lança en mano, en braço el tavlero, [en otras

²⁹ Crosas, *Op. Cit.*, p.18.

³⁰ Crosas, *Op. Cit.*, pp. 21-25

³¹ Las teorías que abordan este punto han aislado dos posibles autores; Juan Lorenzo y Gonzalo de Berceo. Se admite para ambos casos que se trataría de un clérigo. Anónimo, *Op. Cit.*, pp.13-19.

³² Vs. Elena González-Blanco, “Las raíces del <mester de clerecía>”, *Revista de Filología española* LXXXVIII, 2008, pp.195-207.

³³ María Solís, “La figura de Paris en el Libro de Alexandre”, *Ágora Estudios Clásicos em debate* nº6, Universidad de Aveiro, 2004, pp.159.

³⁴ Ricardo Arias, *El concepto de destino en la literatura medieval española*, editorial Ínsula, Madrid, 1970, p.126.

palabras] para qui dubda non l' hoviesse, serié buen cavallero”³⁵. Pero a la vez que se lo presenta como un “buen caballero” por su vestimenta, lo hace como un modelo de conducta al reprender a París por mostrar cobardía ante Menelao y por los daños ocasionados al pueblo troyano (cuadernas 465-470) como asimismo cuando regresa a la ciudad después de una batalla, ya que “mando por las iglesias las vigilas tener / e que diesen ofrenda ca era menester”³⁶. Héctor es convertido en un caballero medieval, en el amplio sentido del concepto; a la vez que accesible para el lector también se transforma en un modelo de conducta, sobre todo al aunar su *ethos* guerrero con una devoción por Dios (que dicho sea de paso, no recibe ningún nombre pagano, sino solo “Dios”).

Dicha interpretación sobre Héctor, estaría en concordancia con lo planteado por María Solís, la que, si bien centra su análisis en París, hermano del defensor de Troya, y lo interpreta como figura principal del relato, éste, sin embargo, es puesto siempre al lado de Héctor quien se convierte a su vez en la antítesis de su comportamiento y, por tanto, deja más en claro la lección que desea que los lectores extraigan del desempeño de ambos personajes. De esta manera las acciones de éstos hombres (y en general de todos los personajes) son “presentadas con el sistema básicamente teológico de las acciones buenas y malas”³⁷.

Héctor es enmarcado dentro del relato de la guerra de Troya, como un caballero cristiano digno de ser tomado como ejemplo, lo que a su vez estaría relacionado con la fuente principal que utiliza el poeta para construir su obra, la *Ilias Latina*³⁸. Y es que en ella, los episodios desempeñados por este guerrero son los que concitan la mayor atención y desarrollo³⁹. Por lo tanto, es posible apreciar que el autor del *Alexandre*, expresa la “materia clásica” troyana en clave moralizante cristiana, extrayendo e incluso extendiendo aquellas características (como el protagonismo del hermano de París) que le fueran útiles a su labor e intencionalidad.

³⁵ Anónimo, *Op. Cit.*, Estrofa 458cd, p. 150.

³⁶ Anónimo, *Op. Cit.*, Estrofa 567cd, p.162

³⁷ Arias, *Op. Cit.*, p.126

³⁸ Buis, *Op. Cit.*

³⁹ *La Ilíada Latina*, Gredos, Madrid, 2001, pp.26 y ss.

c) *Exempla* medievales: lo clásico y lo cristiano en el siglo XIII d.C.

En último término, a pesar de que en Europa, por lo menos durante los primeros siglos en que se expande el cristianismo, “no existían colecciones de las que el predicador pudiera obtener ejemplos narrativos (*exempla*) con las que ilustrar sus sermones”⁴⁰, con el transcurso de los años y el cada vez más frecuente y extensivo empleo de sermones conllevó la utilización y en algunos casos, sistemática compilación de estos *exempla* no cristianos, que para el caso de España, ya es posible apreciar en el siglo XIII d.C., con la traducción de *Calila y Dimma*, obra que proviene del árabe y que fue utilizada como *exemplum* a contar de ese momento.⁴¹

Teniendo presente la importancia que cobran los *exempla* en la predicación, resulta interesante hacer notar que dado que los predicadores necesitaban de historias que pudieran utilizar para ilustrar sus sermones, es hacia fines del siglo XII d.C. y sobre todo durante el XIII d.C. que ya no tan sólo se echa mano a las narraciones bíblicas, los padres de la Iglesia o la vida de los santos, sino que, como se ha visto con la traducción (por citar un ejemplo) de *Calila y Dimma*, se vislumbra la inscripción de nuevos elementos al conjunto de los *exempla* tradicionales⁴², a lo que habría que agregar la incorporación “de personajes paganos como Esopo, Valerio Máximo, Ovidio... que desde un prisma totalmente cristianizado sirven como ejemplos de hombres píos”⁴³.

Lo señalado por Lomax⁴⁴, respecto de la lectura y empleo de *exempla* no cristianos, no carecería de fundamento si se tiene presente que varias obras a este respecto se encontrarían en las bibliotecas españolas y habrían sido empleadas por predicadores y escritores didácticos⁴⁵. Lo anterior también se explicaría por la histórica convivencia entre la cultura islámica y la hispana (castellanos sobre todo, sociedad que interesa aquí) y de la

⁴⁰ Prat, *Op. Cit.*, p.168.

⁴¹ Prat, *Op. Cit.*, pp.170 y ss.

⁴² Vs. Derek Lomax, “The Lateran reforms and Spanish literature”, *Revista Iberoromania* vol. I, 1969, <http://related.springerprotocols.com/lp/de-gruyter/the-lateran-reforms-and-spanish-literature-w8RoD1P2LG> (Junio, 2011)

⁴³ Jordi Pardo, “Literatura y sociedad en el Mundo Románico Hispánico (s. X-XIII) Texte et contexte”, <http://www.hottopos.com/rih6/jordi.htm> (Junio, 2011)

⁴⁴ Lomax, *Op. Cit.*

⁴⁵ *Ibidem*

que estos últimos, se habrían interiorizado tanto de temas islámicos como de mitos griegos, a través de las traducciones y compilaciones realizadas por los árabes⁴⁶.

Se hace hincapié (independiente de la datación exacta) que el *Libro de Alexandre* pertenece a la primera mitad del siglo XIII d.C. por lo cual sería, años más años menos, contemporáneo a la constitución del IV Concilio de Letrán (1215), el cual resulta a todas luces importante para la cristiandad por cuanto su intención es la de reformar las costumbres eclesiásticas, acabar con las herejías y dar ordenamiento al clero⁴⁷. No obstante, lo que es más significativo, corresponde a la corroboración sobre el importante valor que posee la predicación en la vida cristiana cotidiana. Así en su canon X *Sobre la elección de los predicadores*, se enfatiza que “[...] *si sa che il nutrimento della parola di Dio, è tra i più necessari, poiché come il corpo si nutre di cibo materiale, così l'anima di quello spirituale*”⁴⁸. Además, este Concilio toma medidas relativas a la presencia de por lo menos un maestro de gramática en cada catedral (*Canon XI*) y “el apoyo al estudio del latín, y el establecimiento de una política de desarrollo de la literatura didáctica, tanto moral como dogmática”⁴⁹.

En efecto, existe certeza de que en Castilla durante el siglo XIII d.C. el IV Concilio de Letrán es conocido y generaría repercusiones tangibles como la fundación o consolidación de universidades en territorio hispano (Salamanca y Palencia, respectivamente)⁵⁰, o la extensión de órdenes religiosas (cuestión que también sucede en el resto de Europa, por ejemplo, Dominicos y Franciscanos⁵¹). Incluso, teniendo presente el tema hasta aquí tratado, es gracias a estas órdenes que “la inserción sistemática de un tipo de relatos moralizantes conocidos como *exemplum* en los sermones (...) se extendió durante la Edad Media”⁵².

⁴⁶ Historia escuela de Traductores de Toledo, <http://www.uclm.es/escueladetraductores/historia/> (Junio, 2011)

⁴⁷ Vs., Aniano Abab, “El IV concilio de Letrán”, p.364 <http://www.doredin.mec.es/documentos/00820083008280.pdf> (Junio, 2011)

⁴⁸ [...] sabemos que el alimento de la Palabra de Dios, es uno de los más necesario, porque como el cuerpo se nutre de alimento material, el alma de lo espiritual” (la traducción es nuestra) (Junio, 2011) http://www.intratext.com/IXT/ITA0138/_PA.HTM

⁴⁹ “La historia de la Literatura Española. Siglo XIII”, <http://www.apoloybaco.com/EI%20siglo%20XIII.htm> (Junio, 2011)

⁵⁰ Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, http://bib.cervantesvirtual.com/bib_autor/gonzalodeberceo/pcuartonivel.jsp?conten=presentacion (Junio, 2011)

⁵¹ Los frailes, <http://mb-soft.com/believe/tshm/friars.htm>, (Junio, 2011)

⁵² Prat, *Op. Cit.*, p.169

No se afirma tajantemente que exista una influencia directa entre el IV Concilio de Letrán y la introducción de la guerra de Troya en el *Libro de Alexandre*, pero es ciertamente plausible pensar que los obispos hispanos que asistieron al Concilio como Rodrigo Ximénez de Rada, arzobispo de Toledo⁵³, hayan llevado los decretos de vuelta a Castilla “*and it is perfectly possible that they may have excuted them without promulgating them*”⁵⁴. A su vez, sumando el dato que el autor del *Alexandre* era un clérigo, o sea un hombre culto, probablemente un religioso, es por ende factible que éste haya, si no conocido directamente los decretos y el énfasis puesto en la predicación, hecho eco de dichas disposiciones en su obra.

Desde esa perspectiva, la predicación, que como se ha visto toma forma de sermón y la necesidad de llegar a un público en específico, habría influido al poeta del *Alexandre* para que usara la guerra de Troya como un *exemplum*, en concordancia con los postulados sostenidos por el IV Concilio de Letrán.

III- Algunas conclusiones en torno a la guerra de Troya en el *Libro de Alexandre*.

Se puede afirmar entonces, a modo de conclusión, que la hipótesis de trabajo se vendría a comprobar en cuanto que la introducción del relato homérico dentro de una obra mayor, el *Libro de Alexandre*, respondería a las intenciones del autor de llegar a un público específico, el estamento dirigente, pues tal relato –al ser conocido y reconocido dentro de un grupo con una forma de ver el mundo y de comportarse semejante, y con el cual posiblemente identificarse– se prestaría para que el poeta haya decidido transformar tal relato y las acciones que allí acaecen, en un *ejemplo* a imitar. Si Héctor se presenta como un *modelo* a seguir, es porque él y sus hazañas serían conocidos a la vez que significativos para los lectores del *Alexandre*. Cabría agregar incluso que Troya, como tema narrativo, se extendería en el tiempo, ya no sólo siendo conocida por un estamento particular sino por la

⁵³ Personaje importante culturalmente hablando, pues algunas de sus crónicas habrían servido de base para la construcción de las obras Alfonsíes tales como la *General Estoria*, a la cual ya se ha aludido. Se ha de mencionar a su vez que Toledo, tiene una enorme relevancia a lo largo del siglo XII d.C. y sobre todo XIII d.C., al convertirse un centro cultural de suma importancia, pues allí se establece la llamada Escuela de Traductores de Alfonso X, a mediados de este último siglo.

⁵⁴ Lomax, *Op. Cit.*

sociedad hispana en general, como lo atestigua por ejemplo su presencia en *Belianis de Grecia* (1547) una novela de caballería⁵⁵.

Lo hasta aquí expuesto inscribiría al clérigo, autor de la obra analizada, en una cierta tendencia propia de la Edad Media, y de Castilla específicamente, de utilizar temas cada vez más variados extraídos de otras culturas (autores paganos o árabes) con el objeto de enfatizar la predicación, adaptándose al contexto (una directriz reafirmada con el IV Concilio de Letrán). Se aprecia, por ende, cómo existe durante el periodo tratado una “convivencia amistosa de *exempla* históricos o míticos procedentes de la Antigüedad pagana con otros bíblicos y de la tradición cristiana”⁵⁶. Todo lo cual remite en último caso al énfasis puesto en la entrega de un mensaje moral, pero adaptado a las formas y valores de quien lo recibe.

Es posible afirmar, finalmente, que el *exemplum* troyano haría eco de una cierta noción respecto del conocimiento y del saber medieval, en cuanto a que existiría una concepción sobre éste que se podría denominar como “estática”, la cual se definiría como aquella “que domina en el hombre de la Edad Media bajo la forma de un depósito de saberes fijos, universales y completos”⁵⁷. Se desprende, entonces, el “uso de los *auctores*, intemporales y ahistóricos, representantes del saber único y universal, atribuyéndoseles semejante autoridad a Aristóteles y a Homero, a Dante y a los Padres”⁵⁸, lo cual quedaría referenciado en el pasaje mismo analizado con la aparición en varias estrofas de la frase “como diz’ Homero”⁵⁹, otorgándole así a la narración, y al *exemplum* en cuestión, la autoridad y credibilidad necesarias, lo que recalca la concordancia entre la intencionalidad moralizadora del autor y el contexto al cual se ciñe.

⁵⁵ Vs. Lilia Ferrario de Orduna, “Héroes troyanos y griegos en la <Historia del magnánimo, valiente e inuencible cauallero don Belianís de Grecia> (Burgos, 1547)”, *Actas del IX Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas* (Berlín, 1986) coord. por Sebastián Neumeister, Vol. 1, pp. 559-568.

⁵⁶ Crosas, *Op. Cit.*, p.19.

⁵⁷ Marisa Martínez, “Fronteras del mundo, fronteras del saber y frontera del relato en el libro de Alexandre”, Biblioteca Gonzalo de Berceo, <http://www.vallejajerilla.com/berceo/persico/fronterasenlibrodealexandre.htm> (Junio, 2011).

⁵⁸ Crosas, *Op. Cit.*, p.19.

⁵⁹ Anónimo, *Op. Cit.*, Estrofas 419c, (p.145), 531b (p.158), 583c (p.164).

Bibliografía

Fuentes:

Anónimo, *Libro de Alexandre*, edición Jesús Cañas, Editorial Nacional, Madrid, 1978.

Cánones IV Concilio de Letrán http://www.intratext.com/IXT/ITA0138/_PA.HTM

Ilíada Latina, Introducción, traducción y notas de María Felisa Del Barrio, Gredos, Madrid, 2001.

Libros:

Arias, Ricardo, *El concepto de destino en la literatura medieval española*, editorial Insula, Madrid, 1970.

Casas, Juan, *La materia de Troya en las letras romances del siglo XIII hispano*, Universidad de Compostela, Compostela, 1999.

Crosas, Francisco, *De enanos y gigantes. Tradición clásica en la cultura medieval hispánica*, Universidad Carlos III, Madrid, 2010.

Foz, Clara, *El traductor, la Iglesia y el rey. La traducción en España en los siglos XII y XIII*, editorial Gedisa, Barcelona, 2000

Marín, Francisco, *Diccionario Filológico de literatura medieval española. Textos y transmisión*, Alvar, Carlos; Lucía, José, Editorial Castalia, Madrid, 2002.

Morsel, Joseph, *La aristocracia medieval. El dominio social en Occidente (siglos V-XV)*, Universitat de València, Valencia, 2008.

Artículos:

Altamirano, Gerardo, “Un exemplo vos quiero en esto adozir; forma y función en el ejemplo del envidioso y el codicioso en el Libro de Alexandre”, *Biblioteca Gonzalo de Berceo*, <http://www.vallenajerilla.com/berceo/altamirano/codiciosoenelalexandre.htm>.

Arizaleta, Amaia, “Hacia una bibliografía del Libro de Alexandre”, *Memorabilia*, <http://parnaseo.uv.es/Memorabilia/Boletin.html>

Arrizabalaga, Carlos, “La Clerecía del Alexandre”, Universidad de Piura, Perú, Biblioteca Gonzalo de Berceo, <http://www.vallenajerilla.com/berceo/arrizabalaga/clereciadealexandre.htm>

Buis, Emiliano, “¿Una Troya Cristiana? Paráfrasis y medievalización del sustrato literario grecolatino en el Libro de Alexandre (cc 417-719)”, Biblioteca Gonzalo de Berceo, <http://www.vallenajerilla.com/berceo/buis/troyacristiana.htm>

Cañas, Jesús, “Didactismo y composición en el Libro de Alexandre”, *Anuario de Estudios Filológicos* Vol. 18, 1995.

Ferrario de Orduna, Lilia, “Héroes troyanos y griegos en la <Historia del magnánimo, valiente e inuencible cauallero don Belianís de Grecia> (Burgos, 1547)”, *Actas del IX Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas* (Berlín, 1986) coord. por Sebastián Neumeister, Vol. 1.

González-Blanco Elena, “Las raíces del <mester de clerecía>”, *Revista de Filología española* LXXXVIII, 2008.

Lomax, Derek, “The Lateran reforms and Spanish literature”, *Revista Iberoromania* vol. I, 1969, <http://related.springerprotocols.com/lp/de-gruyter/the-lateran-reforms-and-spanish-literature-w8RoD1P2LG>

Lucken, Christopher, “Stephani de Borbone [Étienne de Bourbon], Tractatus de diversis materiis predicabilibus, Prologus, Prima Pars. De Dono timoris / Humbert de Romans, Le Don de crainte ou l'Abondance des exemples”, *Médiévales* (en línea), nº 48, 2005

Martínez, Marisa, “Fronteras del mundo, fronteras del saber y frontera del relato en el libro de Alexandre”, Biblioteca Gonzalo de Berceo, <http://www.vallenajerilla.com/berceo/persico/fronterasenlibrodealexandre.htm>

Prat, Juan, “Los exempla medievales: una etapa escrita entre dos oralidades”, *Opiddum* nº 3 Universidad SEK, Segovia, 2007.

Raymond S. Willis, “Mester de Clerecía: a Definition of the Libro de Alexandre”, *Romance Philology*, Vol. X, 1956-1957.

Rodríguez de la Peña, Manuel, “La realeza sapiencial y el ciclo del Alexandre medieval: tradición gnómica y arquetipos políticos en el occidente latino (siglos XII y XIII)”, *Historia, Instituciones, documentos*, nº 26, 1999.

Ruiz, Arturo, “El tiempo de los héroes y el territorio de los aristócratas. Andalucía S. VII- III a.C.”, Lección Inaugural curso académico, Universidad de Jaén, Jaén, 1994.

Solís, María, “La figura de Paris en el Libro de Alexandre”, *Ágora Estudios Clásicos em debate* nº6, Universidad de Aveiro, 2004.

Troncoso, Víctor, “Otto Brunner en Español y los Estudios Clásicos (y II)”, *Gerión*, Vol. 12, Universidad Complutense, Madrid, 1994.

Von der Walde, Lillian, “Artes praedicandi: la estructura del sermón”, *destiempos.com* año 3 nº18, Enero-febrero, 2009.

Recursos electrónicos:

Abab, Aniano, “El IV concilio de Letrán”, p.364
<http://www.doredin.mec.es/documentos/00820083008280.pdf>

Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, http://bib.cervantesvirtual.com/bib_autor/gonzalo_deberceo/pcuartonivel.jsp?conten=presentacion

El Sermón, <http://www.mitecnologico.com/Main/ElSerm%F3n>

Escuela de Traductores de Toledo, <http://www.uclm.es/escueladetraductores/historia/>

“La historia de la Literatura Española. Siglo XIII”,
<http://www.apoloybaco.com/El%20siglo%20XIII.htm>

Los frailes, <http://mb-soft.com/believe/tshm/friars.htm>

Pardo, Jordi, “Literatura y sociedad en el Mundo Románico Hispánico (s. X-XIII) Texte et contexte”, <http://www.hottopos.com/rih6/jordi.htm> .

Serrano, Luciano (Abad de Silos), “Poema de Fernán González” Prologo y estudio preliminar, Madrid, 1943, <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/poema-de-fernanz-gonzalez--1/html/>